

Mayo 1994

Serendipidad

Por Tomàs Baiget

Hallazgo inesperado de cosas o ideas interesantes en el proceso de búsqueda de otras. Es uno más de los factores con el cual se pueden evaluar los sistemas de recuperación de información, junto a la exhaustividad, la precisión, el silencio y el ruido.

Este concepto ha sido tratado de forma diversa en los libros de documentación, y muchas veces se ha ignorado, seguramente por su difícil medición. A pesar de ello, creemos que en nuestra profesión tiene una enorme importancia. Los documentalistas ayudamos a que los usuarios encuentren la información que necesitan, y ello se puede conseguir por medios planificados y estructurados (clasificando la información, diseñando sistemas, etc.) y por medios menos formales, a veces semi-inconscientes por no decir parasicológicos, que permiten dirigir la mente hacia las informaciones que luego resultan ser las realmente útiles.

Esos medios no pueden dejarse a un lado como algo inexplicado o simplemente de suerte. Se trata de tener en cuenta su existencia y de provocar su aparición, de manera que dejen de ser *informales* y, dentro de lo posible, pasen a integrarse en nuestra diaria *sistemática* de trabajo.

Un poderoso procedimiento, p. ej., que el documentalista debería dominar, es el de la **entrevista** del usuario. Bien llevada, es fundamental para poder resolver satisfactoriamente cualquier problema de información, problema que a veces el propio usuario, gracias a las preguntas del documentalista, puede resolver totalmente por su cuenta (algunos psicólogos curan a sus pacientes sólo escuchándoles).

Palabra curiosa

Ante la diversidad de opiniones oídas sobre el origen de la palabra *serendipidad*, he realizado una búsqueda online en las bases de datos de *Dialog* (v. bibliografía al final) y he confeccionado este informe. Parte del texto que sigue está tomado del artículo de **Daniel Liestman**.

Serendip es el primitivo nombre con que se designaba la isla de Ceilán, hoy Sri Lanka. Parece que al concepto actual de serendipidad (en inglés *serendipity*) se ha llegado en 2 etapas:

La primera se debería al cuento del italiano **Christoforo Armeno** *Peregrinaggio di tre giovani figliuoli del re di Serendippo*, de 1557, que en ediciones y versiones posteriores en varios idiomas se transformó en *Los tres príncipes de Serendip*, perdiéndose o suplantándose algunas veces la autoría, o formando parte de colecciones de cuentos.

Fue el excéntrico escritor **Horace Walpole**, 4º conde de Oxford (1717-1797), quien acuñó el concepto *serendipidad* por primera vez, en una carta enviada a su amigo **Horace Mann**, diplomático británico en Italia. Desde allí **Mann** había enviado a **Walpole** un retrato de **Bianca Capello**, aristócrata del s. XVI, que luego se convirtió en Gran Duquesa de Toscana al casarse con **Francesco de Médici**. El retrato no tenía marco y **Walpole** quiso ponerle uno con el escudo de armas de los Capello.

En la carta contó a **Mann** que había tenido mucha suerte cuando, buscando el escudo de los Médici en un libro veneciano de heráldica, encontró el de los Capello: "este descubrimiento ha sido casi como de los que yo llamo de serendipidad, una palabra muy expresiva (...). Leí un sencillo cuento titulado *Los tres príncipes de Serendip*. A medida que sus altezas reales viajaban, por accidente y gracias a su sagacidad, iban descubriendo cosas que no buscaban".

En el cuento, el padre de los eruditos príncipes del mítico país de Serendip envió a sus hijos al extranjero para que conocieran otras tierras. En Persia encontraron un hombre que había perdido a su camello. Observando detenidamente diversos hechos, los sagaces hermanos dedujeron que el camello era tuerto, le faltaba un diente, era cojo, llevaba una carga de mantequilla y miel, y era conducido por una mujer embarazada sentada de lado.

El propietario del camello, convencido de que sólo los ladrones podían saber esa información, denunció a los príncipes, que fueron arrestados por los soldados del Sha y condenados a muerte. El camello apareció a tiempo y el emperador de Persia liberó a los príncipes, que explicaron con detalle a su majestad cómo habían obtenido sus conclusiones.

La *serendipidad*, en el sentido como se ha definido al principio, se da y no siempre es "por casualidad". El ordenamiento y las clasificaciones que hacemos los bibliotecarios y los documentalistas preparan el terreno para que se produzcan serendipidades. La distribución por materias en los estantes siguiendo la clasificación *Dewey* o la *Decimal Universal (CDU)* contribuye en alto grado, siempre que los libros estén en acceso directo por parte de los lectores.

Hay diseñadores de sistemas (de información o de cualquier otro tipo), que en la etapa inicial de definición de las características y posible funcionamiento del futuro sistema, acuden a bibliotecas y librerías a hojear libros y revistas para, dejando discurrir el pensamiento, ir dando forma al diseño.

Ante la opinión generalizada de que sólo las fuentes impresas permiten la *serendipidad*, es interesante el artículo de **James Rice**, que sostiene que los *opacs* (catálogos online) incrementan las posibilidades *serendipitivas* de las bibliotecas.

El "ruido documental" puede contener ideas interesantes. Si la búsqueda fuera 100% precisa no daría lugar a hallazgos serendípicos, pero en el ruido quizá se encuentre una solución insospechada.

Bibliografía

Liestman, Daniel. "Chance in the midst of design: approaches to library research serendipity", *RQ*, v. 31, p. 524 (9), verano 1992.

Armeno, Christoforo. *Peregrinaggio di tre giovani figliuoli del re di Serendippo*, **Gassner, Heinrich**, ed., Erlangen, F. Junge, 1891. xix, [1], 112 p., 24 cm. En italiano.

Armeno, Christoforo. *Serendipity and the three princes, from the Peregrinaggio of 1557*, **Remer, Theodore G.**, ed., Norman, Univ. of Oklahoma Press, 1965, xi, 199 p. facsimil, 24 cm. En inglés.

Wilmarth Sheldon Lewis, ed., *Yale Edition of Horace Walpole's Correspondence, New Haven, Conn.: 1937-83, 20:407-408.*

Rice, James. "Serendipity and holism: the beauty of opacs", *Library Journal*, 15 febrero 1988, pp. 113-139.

Bases de datos consultadas:

Library of Congress Marc (LCMarc-Books), Retrospective Marc (Remarc), Magazine Asap, Library and Information Science Abstracts (Lisa) e Information Science Abstracts (ISA).

Enlace del artículo:

<http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/1994/mayo/serendipidad.html>